

Andreas Scholl o el nuevo Senesino

ROBERTO BLANCO

Desde que hace ya casi setenta años Alfred Deller resucitara la voz y el repertorio del contratenor (término sugerido por Michael Tippett) muchas y grandes voces han ido surgiendo desempolvando y dándonos a conocer tantos tesoros de desconocida música barroca. Y no cabe duda de que, de los contratenores en activo, Andreas Scholl sigue siendo uno de los más conocidos y preferidos por los públicos de todo el mundo. Nada de extrañar, si el oyente tiene la oportunidad de asistir a uno de sus conciertos en vivo, donde se acentúan y aprecian mucho más las cualidades que podemos admirar en sus grabaciones.

Su voz, de timbre definido y cristalino, buena vibración y manejo modélico de los medios, le permitió solventar saltos, trinos, escalas, coloraturas y reguladores de volumen con impresionante concentración, superando con sobrado virtuosismo los numerosos pasajes de agilidad en 'Al lampo dell'armi' del *Giulio Cesare* -por ejemplo- de una música brillante, briosa e intensa.

Mostró además su capacidad para la expresión más tierna en los fragmentos delicados, como en el maravilloso 'Cara sposa' de *Rinaldo*, con esos acentos plácidos y ligeros pero a la vez cálidos y efusivos de su voz. Impresionante en el 'Dove sei' de Haendel y en el aria de Lotti, con una ornamentación de los *da capo* planteados con facilidad pasmosa, que convierten al contratenor germano en el Senesino de nuestra era.

Con un aria del *Admeto* haendeliano de propina, Scholl dio por finalizada su actuación dejando al público impresionado con tres hechos claramente demostrados: una musicalidad admirable, una ilimitada capacidad para modular el sonido y el absoluto dominio del juego de dinámicas.

A nada de ello fue ajena la prestación de la Accademia Bizantina dirigida por el brioso Stefano Montanari, adaptándose y arropando perfectamente al cantante y demostrando en

©

Santander, sábado, 18 de agosto de 2007.
Sala Argenta del Palacio de Festivales de Cantabria.



Andreas Scholl

Andreas Scholl, contratenor. Accademia Bizantina. Stefano Montanari, primer violín y director. Obras: Antonio Vivaldi: Concierto en do mayor para orquesta de cuerdas; Concierto n° 8 en la menor para dos violines, cuerda y continuo op.3. Francesco Geminiani: Concerto grosso 'La Follia'. G.F.Haendel: 'Bel contento' de Flavio; 'Cara sposa' de Rinaldo; 'Dove sei' de Rodelinda; 'Al lampo dell'armi' de Giulio Cesare. Tommaso Albinoni: 'Selvage amenità' de Engelberta. Nicola Porpora: 'Va per le vene il sangue' de Il trionfo de Camilla. Antonio Lotti: 'Discordi pensieri' de Teofane. Aforo: 1800 localidades. 56 Festival Internacional de Santander. Ocupación: 80%

sus tres conciertos -dos Vivaldis y un precioso Geminiani- una vitalidad y equilibrio sorprendentes, fruto sin duda del dominio y conocimiento de este repertorio barroco que tan infrecuente es de escuchar en nuestras salas.

© 2007 Roberto Blanco / Mundoclasico.com. Todos los derechos reservados